

LA FUGA EN TRANSPORTE PÚBLICO

AIUR

“Hoy es el gran día, por fin lo vamos a hacer; vamos a ¡FUGARNOS!. Soy Tom Smith y voy a salir de la cárcel junto a mis ocho grandes amigos. Nuestra pandilla está compuesta por Jack, Sam, Brian, Jeff, Lucas, Rafael, Mohamed y yo mismo”.

Llevábamos al menos 3 años planeando lo que íbamos a hacer esta noche, un plan en el que practicaríamos una afición que a todos nos gusta: usar el transporte público para huir de la cárcel de Sevilla. Nuestro plan consistía en salir por un túnel y, en transporte público, escapar lejos, muy lejos.

Hoy era la gran noche. A las 00:30, todos empezamos a salir por el túnel. A las 08:00, conseguimos salir de aquella cárcel, y a pie llegamos al área metropolitana de Sevilla, para empezar nuestro largo viaje, sobre transporte público. Pasamos la noche en el duro y frío suelo. Al día siguiente, nos pusimos manos a la obra.

-Ok, tenemos que empezar a trabajar, y rápido, pronto la poli pondrá en alerta a toda Sevilla; tenemos que hacer algo -dijo Mohamed un poco asustado.

-¡Ey Moha, relájate!, todo va a salir bien, ahora iremos a por algunos disfraces y cogeremos el autobús para alejarnos de aquí -le respondió Bryan, para tranquilizarlo.

Y eso hicimos, fuimos a la tienda de disfraces más cercana, compramos unos disfraces, y salimos a la calle. Íbamos caminando hacia Plaza de armas y Jack, con cara de asustado, nos llamó.

-¡Chicos!, creo que tenemos problemas, mirad esto...- dijo, señalando una tele-. *“Hoy por la mañana, la policía nos ha informado de que 8 hombres presos se han escapado. El alcalde, Juan Espadas, ha puesto en alerta a toda Sevilla”*.-anunció la periodista.

- ¡Ajjjjjj!, tenemos que andar deprisa, -propuso Lucas.

Y eso hicimos. Fuimos a la estación Plaza de Armas, y justo cuando llegamos, el gran autobús que echaba un humo negro llegó. Cuando todos empezamos a subir Rafael dijo:

-Chicos, lo siento pero yo no subo a este bus, contamina mucho y eso es malo para todos.

Rafael era un fanático de la naturaleza, y no permitía usar cosas contaminantes, porque los polos se derriten, es malo para los pulmones...

Nos obligó a ir a por un autobús sostenible, pero como este se encontraba lejos, tuvimos que ir en bici hasta allí. Cuando llegamos cogimos un bus eléctrico, menos contaminante, y nos dirigimos hacia una estación de tren. Cogimos el primero que llegó, y en 10 minutos nos desplazamos desde Santa Justa a las afueras de Sevilla. Viajar en transporte público era un gran invento. Después, cogimos el metro, y ya no os cuento más, que nos pillan...

El transporte público nos facilitó la huida, y también os lo puede hacer a vosotras y vosotros, aunque siempre hay que facilitársela al medio ambiente.

#usar el TRANSPORTE PÚBLICO tiene que favorecer a todas y todos

#RESPETA el MEDIO AMBIENTE